COMEDIA FAMOSA

DE LVIS DE BELMONTE BERMVDEZ.

5

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey.	*Fabio.*	*Iulio.*	*Pompeyo Colona.*
Don Fernando.	*Liseño.*	*El Conde.*	*Celia.*
Castaño.	*Oracio.*	*Alexandra.*	*Floro.*

IORNADA PRIMERA.

Salen D. Fernando y Castaño.

Cast. Biçarro acompañamiento.
Fer. Con tanta luz, qué serà?
Cast. Entierro. *Fer.* De humor està
el que tiene sufrimiento
de oirte; no ay quien te espere;
de noche entierro? *Cast.* Apurar;
pues no se puede enterrar
vn muerto quando quisiere?
Fer. Como por curiosidad,
a esse hombre preguntale
que gente es esta *Cast.* Si harê;
hidalgo, por caridad
me dezid, a donde và
vn esquadron tan honrado,
y rico. *Fab.* Es vn desposado,
a quien esperando està
la boda *Cast.* Y a donde espera?
Fab. En essa casa de enfrente. *Vase.*
Cast. Dios os haga mi pariente
a la pregunta primera.
Desposado lindo aguero,
de España a casarte vienes;
alegres señales tienes,
verte con tu esposa espero
mañana: vamos Fernando
a preguntar por tu padre.
Fer. No ay cosa que mas me quadre
que ver. *Cast.* Si estàs deseando
el verte en los braços bellos
de tu esposa, y has llegado
a Napoles, que has dudado
el gozar por los cabellos
la ocasion. *Fer.* Belleza tanta
como tiene esta Ciudad,
quiero verla. *Cast.* Si en verdad,
retablo en semana santa
serà, si la quieres ver
de noche. *Fer.* Y la desposada
de aora ha de estar tapada,
Castaño? *Cas.* Pues q̃ has de hazer?
Fer. Entrar a verla.
Cast. Ay tal hombre;
curioso gusto Español
tienes. *Fer.* Dizen que es vn Sol
mi esposa, y su fama, y nombre
suspende a Italia: pues quiero
ver si es bella esta muger,
y servirà entrarla a ver,
acreditar nuestro aguero,
Cast. Yà sé del pie que coxeas,
todas te parecen bien.
Fer. Algunas avrà tambien,
que las descarte por feas.
Cast. Yo no te he de acompañar,
a ver nobias. *Fer.* Pues espera,
que al punto salgo. *Vase.*

Cast.

Cast. Quisiera,
yà que mereci llegar
a la Ciudad mas hermosa
que viò la lampara eterna,
agregarme a vna taberna,
que la Juventud ociosa
parece peligro:al passo
me han salido entrodelados
vnos pocos de emboçados:
mas si estos fuessen acaso
merchan[illegible] de capas,dado
al diablo estoy.

Salen Liseno, Otacio, y Iulio.

Lis. Si perdiera
mil vidas,acometiera
la empresa,estoy empeñado
Viue Dios,que han de saber
el valor de D. Fernando,
y que le estàn aguardando
con hazienda, y con mug.r,
su padre, y deudos *Ota.* Aduierte,
que es empresa peligrosa.

Lis. Otacio, y si se desposa
avré echado buena suerte?
Si ha entrado el Conde Vrsino
a ser de Alexandra esposo,
no es acometer furioso,
el valor abre el camino.
En el peligro mayor
yà Alexandra està auisada,
porque la casan forçada,
y tiene a mi primo amor.
Que aunq̃ no se han visto,suele
ser la fama buen tercero,
robarla esta noche espero,
aunque Italia se desvele
en mi agrauio, y su vengança.

Iul. Mucho te deue el ausente
Fernãdo. *Li.* Es nuestro pariẽte
y por las prendas que alcança
de valor,sangre, y nobleza
merece todo fauor,
que pues nos presta el valor
su padre, que es la cabeça
de nuestra casa,es muy justo
que por él nos arriesguemos.

Cast. Muchas consultas tenemos,
viue Dios q̃ es grande el susto
que me dàn, que echo de ver,
que atràs ay bultos ferozes,
aqui han de molerme a cozes
salvo mejor parecer.

Lis. Fernando, aunque yo tambiẽ
te conozco por la fama,
tu sangre, y valor me llama:
que no parreciera bien
quando a Napoles llegaras,
y entre tus deudos te vieras,
que esta afrenta recibieras
primero que la vengaras.
Hecha hallaràs la vengança,
antes que el agrauio veas.

Iul. Pues que vengarle deseas,
anima tu confiança. *Vanse.*

Cast. Por Dios que por esperar
me he visto (en salud se quéte)
a pique de delinquente.

Sale D. Fernando.

Fer. Como se podrà copiar
su incomparable belleza
para hazer retratos fieles,
sino presta sus pinçeles
la misma naturaleza?
No he visto (despues que veo)
tan hermosa admiracion
del sentido. *Cast.* En conclusiõ
refocilaste el deseo:
q̃ ay de nobia? *Fer.* q̃ha de auer
paciencia en mi desatino,
pues quise emprender camino
para abrasarme por ver.
Es possible que por vella

à tal estado me traxo
mi desdicha, este es influxo
de alguna enemiga estrella.
No tiene el suelo Español
peregrinas perfecciones?
pues todas son escalones
para que subiesse el Sol.
Passaua por quantas via
con vna aficion templada;
mas esta hermosa calada
turba al Sol, y vence al dia,
y assi es inmenso el amor:
la primera vez que llego
a verla, no amor, es fuego
con otra fuerça mayor.
Cast. Tan bella essa nobia està?
Fer. Viste entre candidas luzes,
en los campos Andaluzes,
que fueron Eliseos yà,
jugar al templado Abril
galan, vestido a colores,
manso truhan de las flores,
soplo dél avrà sutil?
Viste con rosadas huellas
en carroça de rubies,
sobre nubes carmesies
passar abollando estrellas
el alva, y con tierno lloro
la boca bañada en risa,
del lirio a la manutisa,
que ciñe en purpura, y oro,
vestir de granos neuados,
formando (del Sol seguras)
salvillas de perlas puras
en las mesas de los prados?
Viste, Castaño (ay de mi!)
boton de tierno clauel,
que es a la vista pinzel
retocado en carmesi?
Viste la ampollada rosa,
que ostenta al peinarse el dia
blasones de Alexandria,
entre sobervia, y hermosa?
Pues con la muger que vi,
tirana de mi alvedrio,
el Sol, el Alva, y rozio,
rosa, clavel, y rubi,
zelajes, purpura, y oro,
auras, estrellas, y luzes,
es sombra, si lo reduzes
al impossible que adoro.
Cast. Viste vn moço a lo Tudesco,
que àzia el toro se adelanta,
y en el cuerno lo leuanta
por los pliegues del greguesco?
Viste vn peon marquesote
desde el Iueues en ayunas
que entrando a la azeytunas
queda a pagar el escote?
Viste, queriendo enmendar
vn preso el passado yerro,
que apelando del destierro
le condenan a açotar?
Pues marquesote en ayunas
vendiendo el oro, y el moro,
moço en los cuernos del toro
açotado, y azeytunas,
sin lo mas que no refiero,
por solo no darte enfado,
todo es sombra, comparado
a vn amante majadero.
Fer. Necio estàs, es eleccion
hecha por discurso mio,
poder tiene en mi alvedrio,
suyos mis afectos son.
Pluguiera a Dios, y esta fuera
la que mi esposa ha de ser.
Cas. Pues, señor, què hemos de hazer
de Alexandra? no es quimera
tu amoroso pensamiento,
quando yà a casarte vienes,
agena muger pretendes

 al

al turbado entendimiento.
Preguntemos por tu padre,
que alma, y muger te percibe.
Aunque la fama me escriue,
... ay belleza que me quadre
despues que vi esta muger.
Dentro.
*Con.*Mueran todos. *Cast.*Bexigazo:
señor ya ha llegado el plaço
para enseñarme a correr:
por vn solo Dios te ruego
que no nos coja el edito.
*Fer.*Quando es ageno el delito
... ha de turbarte el sossiego.
No estàs conmigo? *Cast.*No sè,
ni aun en mi pienso que estoy.
*Con.*Rayo de sus vidas soy.
*Cast.*Señor, en Adan pequè;
y aunque yo no lo comi,
sospecho que hablan conmigo,
yo las oliuas bendigo,
y en poltrona paz naci.
Sale Alexandra.
*Ale.*No ay defensa que me ampare,
ni valor que me defienda?
cielos socorredme aora.
*Fer.*De muger son estas quexas,
escucha.
*Ale.*Vn hombre descubro,
ruego a Dios que tenga prendas
de hombre noble: Cauallero,
que para mi bien lo seas,
vna muger desdichada
a tu valor se encomienda,
si acaso agenas desdichas
mueuen tu pecho a clemencia.
Huyendo vengo de mi,
porq̃ en mi pecho se encuentran
peligros, que me amenaçan,
y desdichas que me cercan.
El talamo a donde estaua,
en monumento se trueca,
y las luzes de mis bodas
vàn descubriendo tragedias.
Confiesso que soy culpada,
y que merezco mas penas,
si acaso no me disculpan
las que se casan por fuerça.
Galan es el Conde Visino,
tiene conocidas prendas
de nobleza, y de valor,
toda Italia lo confiessa.
Mas la prouincia del gusto
por otra ley se gouierna:
ciega es su razon de estado;
lo que otros aman desprecia.
Por librarme de sus braços
algunos nobles se arriesgan,
que entre los deudos del Conde
heridas, y muertes prueuan.
Esta es mi tragica historia,
si has conocido por ella
quien soy, tu valor me ampare,
porque la vida te deua.
*Fer.*Huvo suerte mas dichosa
en las que soñadas quentan
fabulas encarecidas!
Señora, no te dén pena
los peligros que encareces,
que hasta que a tus pies me vea
rebuelto en mi sangre misma,
he de buscar tu defensa.
Las obras seràn testigos,
porque en los nobles, la lengua
viue muda en los agrauios.
*Ale.*Nuestra vitoria es la ausencia.
*Fer.*Tu nombre saber desseo.
*Ale.*Encubrirme importa Celia
me llamo, de ti me fio:
hasta saber su nobleza,
no ha de saber que me llamo
Alexandra.

Den-

Dent. Muetan, mueran.
Fer. Huye por aqui, señora.
Ale. Tras ti voy.
Cast Quien tal creyera.
Salen el Conde, y Fabio rindiendo a Iulio.
Cond. Villano, viuen los cielos,
q̃ aqui me holgara que fueras
alguna abrasada imagen
de aquellas que el Sol calienta
en su rosado camino,
porque los hombres me vierã
sobre montes de venganças
sobir assombrando Estrellas.
Dime, adonde està mi esposa?
quien de mis braços la lleua,
quando me daua los suyos,
despues de amãtes promesas?
Iul. Sino te vence el dolor
de ver perdida tu prenda,
sabràs quien es tu enemigo.
Con. Quien es? *I.* Liseno, q̃ espera
al Español D. Fernando.
Con. Es de quien Napoles quenta
encarecidos trofeos,
hecha en su alabãça lenguas;
que es Mendoça por su nõbre
y que por su padre hereda
el blason de los Colonas?
Iul. El mismo, y a quien respetan
sus deudos por su valor:
prometieronle en ausencia
a Alexandra por esposa,
y aora en estas galeras
que han llegado, se esperaua;
y viendo que la promessa,
tu casamiento la impide,
con la passion que le ciega
de ver, Liseno, rompida
su palabra, nos diò quenta
a los que con el venimos.
y acometiendo la empresa,
que ha parecido impossible;
fue el causador de tu afrenta;
dandonos, por conocernos,
el nombre como en la guerra
a la casa donde iba,
que tambien es fortaleza,
que el mar considera humilde
dessa montaña pequeña,
que de Pompeyo Colona,
Cauallero de altas prendas,
y padre de D. Fernando;
el que la robò la lleua.
Esta es la verdad, y advierte
que el temor no me venciera,
si la piedad no obligara
a considerar tu afrenta.
Co. Vete en paz, q̃ a quiẽ pregona
que le dà mi agrauio pena
mas que su peligro mismo,
hecha tiene yà experiencia
de que sabrà en la ocasion
dar silencios a la lengua,
por no morir confessando.
Iu. Quiera el cielo que posseas
tu robada prenda, Conde,
que tu valor, y nobleza,
hasta enemigos obliga. *Vase.*
Con. Fabio, mas nueuas quimeras
descubro en su confusion:
a otro blanco se endereçan
las sospechas de mi agrauio.
El Rey (ni aun las piedras
quisiera que me escucharan)
solicitò la belleza
de Alexandra, yo lo he visto,
y si a la casa la lleuan
de Pompeyo, es orden suya;
porque retirarse en ella
Pompeyo en esta ocasion,
dà mas fuerça a vna sospecha,
que

que sola vna Mageſtad
pudiera tomar licencia
para quitarme al honor.
Fab. Advierte, que es fama cierta,
deque eſpera a D. Fernando,
Pompeyo Colona. *Con.* Sea
tan verdadera la fama,
como es notoria mi afrenta.
Yo sé que es orden del Rey.
Fab. Y qua do del Rey lo ſea,
como ſe ha de preſumir,
ſi aora el Colona eſpera
a ſu hijo, que a ſu caſa
lleue tu robada prenda
para el Rey, quando la guarda
para D. Fernando? ciega
con la paſsion, y el enojo
tienes el alma. *Co.* Tu aumẽtas
mi ſoſpechoſa verdad.
Pero ſi rayos engendra
el cielo en ofenſa mia,
he de ver ſi es fortaleza
la caſa de mi enemigo.
Veré ſi valientes peñas
alçan coronados muros,
que de mi rigor defiendan
al vil tercero del Rey,
pues obligaciones niega.
El que ſeguirme quiſiere
de mis deudos, eſta ofenſa
le notifico por ſuya.
Fab. Donde vas? *Con.* A donde vea
el mar que le baño en ſangre,
quantos peñaſcos ſe afeitan
en el criſtal de ſus ondas.
Fab. Como tuya es nueſtra deuda
Con. Pues a la montaña, amigos,
y muera mi agrauio, muera.

Vanſe, y ſale Pompeyo.

Pom. Las galeras yà en el Puerto,
y mi hijo aun no ha llegado,
ſabiendo que ſe ha embarcado!
cielos, ſi en el mar ſe ha muerto?
Nueuo peſar; mas ſi acaſo
en llegando le auiſaron
como a Alexandra caſaron
anoche; bolviendo el paſo
diò la buelta, por no ver
ſu afrenta, y tambien la mia,
Mirarlo mas bien podia,
el Conde Vrſino, y ſaber
como era prenda guardada
para mi hijo Fernando:
de pena, y dolor temblando
eſtoy, de ver empeñada
mi familia con la ſuya;
no fuera la vez primera
que Italia en vandos ſe viera,
por mas que eſtos lançes huya.
Yà abre ſangrientos caminos
mi deſdicha, quiera Dios
que no imitemos los dos
a Guelfos, y Gebelinos.
Eſta caſa de plazer,
de donde el mar conſidero,
llamarla deſde oy eſpero,
ſepulcro, en ella he de ver
perdido el ſoſsiego mio
con la vida: gente viene,
ſi acaſo noticia tiene
de Fernando?

Sale Leonido.

Leo. Aunque confio
del reſpeto que te deue
Italia entre vandoleros,
ay atreuimientos fieros,
el mas cobarde ſe atreue
a la crueldad mas feroz.
Pom. Porqué lo dizes, Leonido?
Leo. La montañuela ha ſubido
con priſa, y paſo veloz
gente, y cà que ſoſpechar,

porque el rostro traen cubierto.
Pom. Suele seruilles de puerto
la aspereza del lugar
a delinquentes. *Leo.* Señor,
que te retires te pido.
Pom. Cuerdo tu consejo ha sido,
que si alguien quiere fauor,
podrà en mi casa pedillo,
pues siempre a todos le ofrezco.
Vase, y salen Castaño, D. Fernando, y Alexandra.
Cast. Padre del yermo parezco
en la hambre, vn panecillo,
aunque lo traxera vn cueruo,
viniera de molde aora.
Ale. Què dizes? *Cast.* Digo, señora,
que en ta es calos reseruo
fiambre alguna porcion;
y que por no auer cenado
anoche, nos ha faltado
la congrua sustentacion.
Caminar, y sin cenar,
y en ayunas verme el Sol,
prueba es de buen Español.
Fer. Pues de esso te has de espantar?
el Angel que me acompaña
no ha hecho el mismo camino?
Cast. Señor, no ay Angel diuino
que suba a pie vna montaña;
yo si, que soy pecador,
porque ellos bolando vàn;
si le dixo Dios a Adan
comeràs de tu sudor,
como yo vengo sudando,
y no tengo que comer?
Ale. Bien sabes encarecer.
Cast. No el viuo. *Fer.* Estoy deseando,
señora, que me digais
el seguro que teneis,
si quiera, porque gozeis
el descanso que os negais.
Que en tan dichosos tresecos,
feliz fuera auer tenido
vn alma, que como ha sido
capaz de vuestros deseos.
le fuera del dulce peso,
que de vuestro cuerpo hermoso
goza este monte dichoso,
vfano con el suceso
de tantas venturas mias.
Ale. Si el peso aliuiar quereis,
el que mas graue hallareis
lo causan melancolias,
Mas de suerte a mis sentidos
la pena, y dolor templais,
que dulcemente alegrais
el alma por los oidos.
A medida de mis penas
os hizo discreto el cielo,
y es de manera el consuelo,
que las considero agenas.
Al fin, obligada estoy
entre mi piadoso lloro,
a conocer que el decoro
aueis guardado a quien soy;
que no he menester saber
la nobleza que heredais,
sino saber que guardais
el respeto a vna muger.
Y os doy palabra, señor,
que tan honrada amistad
la estime con voluntad.
y la pague con amor.
Que no està el alma muy lexos
de borrar ciertas memorias.
Fer. Y son de passadas glorias?
Ale. El Sol mostrò vezes reflexos
de luz, pero estuvo ausente,
y lo que no vèn los ojos,
ni dà gloria, ni dà enojos:
y mas si la luz presente
tiene la fuerça, que veo.

Fer. Pues qué fuerça hallais en ella?
Ale. Las memorias atropella
de algun ausente deseo:
y tanto, que si viniera,
y de nueuo conquistàra,
tan borradas las hallara,
que aun yo no las conociera.
Perdona, ausente Español: *Ap.*
pero si jamás te he visto,
no te ofendo si conquisto
nueua luz, presen el Sol.
Cast. Assi te dexas vencer?
pero nunca es nueuo en ti.
Fer. Si nunca a Alexandra vi,
en que la llego a ofender?
Puede la imaginacion
formar tan hermoso objeto,
que no lo dexe sujeto
con hermosa admiracion.
El que la vista percibe,
siempre fue noble sentido;
mas la vista que al oido
la fama que a vozes escriue,
y engaña: por fama oì
vna ausente perfeccion,
otra he visto, y es razon
que me agrade lo que vì.
No està muy lexos, señora,
la casa, si es la que veis,
donde segura teneis
la vida del que os adora.
Que como mi vida estriua
en que vos segura esteis,
es bien que vos os guardeis,
porque yo seguro viua.
Cast. Buen retruecano.
Ale. Esperad.
que he visto acercarse gente:
y es el temor tan valiente,
que ha hallado capacidad
para turbar mis sentidos:
celos, si es gente del Conde!
Cast. Bien negocia el que se esconde:
los rayos del Sol vencidos
dexan con hojas, y ramas
los arboles que mirais,
y os guardaré si gustais;
porque amparar a las damas
fue siempre mi profession.
Ale. Bien dize: mas vos tambien
que os encubrais os suplico.
Fer. Iamàs el animo aplico
al temor: sabrémos quien
son los que vienen subiendo.
Cast. q̃ bien por amor te empeñas
Fer. Estos arboles, y peñas
iràn vuestra luz cubriendo,
señora, y nada os dé pena,
mientras sustento la vida.
Ale. Partiré de amor vencida,
como de congoxas llena.
Fer. Valor empeñaos aqui,
Salen Liseno, y Oracio.
Lis. Si piensas que cãpo, y monte
han de valerte, dispõnte
para defenderte aqui,
de quien te concede apenas
lugar de arrepentimiento.
Fer. Siempre villenarse el viento
palabras de injurias llenas.
Pues tienes desnudo azero,
hombre vil seràs si hablares,
demàs, que mientras callares
te juzgaré Cauallero.
Aunque ninguno, hasta oy,
como se precie de honrado,
acometiò acompañado.
Lis. Yo por disculpa te doy,
que quando salgo a reñir
me precio de auenturar:
mas quando importa el ganar
salgo a matar, y a rendir.

Essa muger que te sigue
es para vna prenda mia,
mira si la cortesia
serà razon que me obligue,
quando la vengo a cobrar,
que riña a lo Cauallero.
Fer. Pues si en el cãpo no muero,
tarde la podràs lleuar.
Or. Lisenio a tu alcançe llega
el Conde con mas criados.
Lis. Pues yà estamos empeñados,
cubrete el rostro. *Fer.* q̃ ciega
es la fortuna, mas gente
para mi desdicha embia.
Ord. No atribuye a cobardia
el Capitan, si es prudente,
retirarse en ocasion,
sino han de valer las manos.
Salen el Conde, y Fabio.
Con. A vn hombre solo, villanos?
Ord. Esperar no es discrecion,
Lisenio.
Lis. El consejo es sabio. *Vase.*
Con. Villanos, como huis?
Fer. Si en mi defensa venis,
quiẽ ha de buscar mi agrauio?
que a vuestra valiente espada,
tiembla el monte que mirais.
Con. Mirad, señor, que agrauiais
vuestra resistencia honrada.
Que si no vieran valor,
en vos, muy poco importarà
que yo a seruiros llegara.
Fer. Dexad que estime el fauor,
con publicar, mientras viua,
que de vuestra mano fue.
Con. Yo, vuestro valor, harè
q̃ en bronces el tiẽpo escriua;
q̃ aunque estos son vãdoleros
sin honrada obligacion,
sus caudillos siempre son
agrauiados Caualleros;
que enseñan solo a matàar,
quien soy sabreis algun dia
que aora vna empresa mia
no me concede lugar.
En la casa que mirais
para seruiros espero.
Fer. Yà de vuestra priessa infiero
que con pessadumbre vais,
y serà estimarme en poco
no admitirme en la ocasion.
Con. Vengo siguiendo vn ladron,
y de manera prouoco
la furia del pecho mio,
q̃ si le enquentran mis braços
pienso hazerle mas pedaços
que tiene este monte frio
peñas, y arboles. *Fer.* Yo estoy
tan obligado a seruiros,
que por fuerça he de seguiros
Con. Y yo satisfecho voy
del fauor que me ofreceis:
pero esperadme a la puerta,
mientras mi dicha concierta
el bien que espero. *Vase.*
Fer. Hallareis
a quien seruiros procura:
yà no ay temor de enemigo,
que con tan valiente amigo
tendrè la empressa segura.
Sale Pompeyo.
Pom. Cauallero, si venis
del temor de vandoleros
al amparo de mi casa,
el fauor lo teneis cierto,
que la sangre, y mi piedad
mueuen de suerte mi pecho,
que con el alma recibo
los que en mi casa defiendo.
Fer. No sin causa a vos me guian
los dichosos pensamientos

de vna prenda a quien adoro.
Y aunq̃ es acciõ de mancebos
el amor, y a vuestras canas
se deue honesto respeto;
quiero deziros la causa,
porque disculpeis mi yerro:
mas ella os dirà mejor
la justa razon que tengo
de adoralla, y de seruilla.

Sale Alexandra.

Com. Valgame el piadoso cielo!
no es esta Alexandra? si. *Ap.*

Ale. Señor, al amparo vuestro,
donde el honor, y la vida
descubren seguro puerto
viene la desdicha mia:
vna muger que en los riesgos
se atreuiò a buscar discursos
para inuestigar remedios.
Yo soy.

Pom. Aun diziendo el nombre
dudo el poder conoceros,
que desvanecen verdades
sombras de infames sucessos.
No sois esposa del Conde?
no os lo dàn por justo dueño
el honor, y el matrimonio?
pues como pierden respetos
prendas de nobles mugeres,
si para afrentarlas vemos
a las tinieblas con ojos,
y con lenguas al silencio?
Viue Dios, que a no mezclarse
piedades, y atreuimientos,
que yo mismo os entregara
a quien os hiziera exemplo
de castigada hermosura,
para que se olvide el tiempo
de maridos que reciben
prẽdas que vna vez perdierõ.

Ale. Señor.

Sale el Conde.

Cond. Esta es Alexandra. *Ap.*
Cauallero, yà os presento
la ocasion en que podeis
fauorecer mis intentos.
Esta es la prenda que busco,
y a vuestro lado me atrevo
a no temer esquadrones
de enemigos contrapuestos.

Pom. q̃ de peligros me cercan: *Ap.*
el Cõde es este? *Ale.* Al estremo
de mi desdicha he llegado.

Fer. Ha visto jamàs el tiempo *Ap.*
tan apretada ocasion?

Con. A q̃ aguardais? pues tã presto
no me reconoceis seruicios?
No puse al peligro el pecho
para saluaros la vida?
pues como con tal silencio
pagais deudas conocidas?

Fer. Que os deuo amistad cõfiesso
pero escuchadme a esta parte.

Ale. Señor, si los escarmientos
has de darlos con mi vida,
yà me tiene muerta el miedo:
y si piedades te obligan,
siruame de priuilegio
tu casa; mira que el Conde,
por agrauiado, y sobervio,
ha de vengar con mi sangre
tan conocidos desprecios.

Pom. Confusiones, y peligros
me ofrecẽ dudas, y miedos: *Ap.*
q̃ he de hazer para guardarla,
que aunque culpada la veo
en los desprecios del Conde,
y en negarse al casamiento
de mi hijo; miro al fin,
que es muger: al mismo viejo
oy has de vencer, Leonido,
q̃ a mi cargo queda el premio

deru cuydado. a Alexandra
la has de lleuar donde el cielo
sirva de testigo solo.

Leo. Seguro será vn convento.

Pom. No es seguro, porq̃ el Cõde
podrà perdelle el respeto,
que el furor, y la vengança
se atreuen a sacrilegios.
A casa de mi sobrina,
Celia, si el mudo silencio
guarda el respeto a la lengua,
puedes lleuarla. *Leo.* Yo te ofrez cõ
la diligencia, y cuydado.

Pom. Parte pues.

Ale. Permita el cielo
que tanto fauor os pague. *Vanse.*

Fer. Que importa que esteis resuelto,
Conde, yo tambien lo estoy,
y soy tambien Cauallero
como vos; y en esta casa,
aunque no merezco al dueño,
tienen sagrado seguro,
los que pregonando miedos
saben que en ella se amparan,
despues que yo los defiendo;
porque no he de permitir
que le perdais el respeto
a vna muger. *Pom.* Si mis canas
pueden servir de terceros
para templar vuestro enojo,
Conde, de mi parte os ruego,
que mireis mas bien la causa
del agrauio que os han hecho.

Con. Ya sè de donde procede,
que no huviera atreuimientos
en vuestra casa conmigo,
sino resultara el fuego
de esfera mas leuantada:
mas yà que agrauios cõtẽplo
donde ay causas superiores,
bolveré con mas acuerdo
p e mi honor donde le cobre;
sabra el mũdo, por lo menos,
que de su lasciuo amor
os hizo el Rey instrumento.
Y vos, que tan presumido
venis a Reyno estrangero,
a ser defensor de damas;
si como de tan sobervio,
de Cauallero os preciais,
yo os darè a entẽder q̃ puedo.

Fer. Yo no he de entenderlo aqui,
y porque ahorremos tiempo,
mal gastado con palabras,
dezid donde podré veros.

Pom. No es razõ que yo permita
que desnudeis el azero,
quando lo puedo impedir
con mis criados, y deudos.
Templad la indiscreta furia,
y dadle lugar al tiempo,
que es quien ofensas olvida.

Con. No la olvidaràn mis zelos
hasta que muera: Español,
yo veré si tan sobervio
blasonas estando solo.

Fer. Solo en el campo os espero.

Con. Vedme en palacio esta tarde,
a donde concertarèmos (de.
plaço, y cãpo. *F.* El cielo os guar

Con. Y tambien os guarde el cielo
Pompeyo, mirad que soy
de Alexandra el justo dueño,
y que obediencias del Rey,
nacidas de mi desprecio,
avràn de còstar mas vidas,
que sobre este monte vemos
peñascos que le coronan.

Pom. Esperad. *Co.* Esto os advierto
y que fauores injustos
no hã de alcançar priuilegios
para assegurar las vidas,

donde ay infames cōciertos. *Vase.*
Pom Qué enigmas son las del Cōde?
que io y del Rey vil tercero,
en sus amores me dixo:
ni lo alcanço, ni lo entiendo,
palabra fue deslumbrada.
Fer. Señor, pues lograrse veo
mis esperanças dichosas,
gozò el alma justo premio
con la prenda que guardais.
Pom. Fuera yo muy loco, y necio
si en ocasion semejante
que està amenaçando riesgos
a mi causa vna vengança,
quisiera aumentar el fuego
con entregaros la causa.
Yo la guardo, porque espero
que buelva a poder del Cōde,
pues todo lo vence el tiempo,
y no ay agrauios de honor.
Demàs, que si no sabemos
quiē sois, porq̄ he de entregaros
vna muger, que es exemplo
de nobleza en nuestra Italia?
Fer. Respeto os guardo por viejo,
para no cobrar por fuerça,
lo que vos despues en ruegos
me aueis de ofrecer humilde;
q̄ aunq̄ os parezco estrāgero,
y Español, Napoles tiene
yà de mis padres, y abuelos
noticia por sus blasones,
porque mi padre es Pompeyo
Colona, a quien guardó Italia
reconocidos respetos.
Y quando por mi valor
me niegue mi prenda el cielo,
sabrà cobrarla mi padre. *Vase.*
Pom. Hijo espera por consuelo
de tu padre: este es mi hijo,
seguidle, que es el espejo
en que mis ojos se miran.
Cast. El viejo ha perdido el seso.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Rey leyendo vn papel, y Iulio y Floro.

Iul. Quien se atreuerà a dezirle
al Rey, que se desposò
Alexandra anoche? *Flo.* Yo.
Iul. Buen modo de diuertirlo,
para que olvide el amor
en que està perdido, y ciego.
Flo. Antes porq̄ temple el fuego,
serà auisarle mejor.
Rey Liseno, oye por tu vida:
viste tu mismo escriuir
el papel? *Iul.* Qué he de dezir
si fue la historia fingida
para templarle su fuego?
O nunca entrara en palacio
a seruir. *Rey.* Dime despacio,
si al dichoso puerto llego
de vn amor tan bien nacido;
que aunque lo dize el papel,
quedar puede el dueño dél
quexoso y arrepentido.
Y assi quisiera saber,
si Alexandra lo escriuiò
en tu presencia. *Iul.* Pues yo
para que lo auia de ver?
no basta que lo escriuiera,
y el secreto me encargara?
Rey. Necio, que poco repara
tu discurso: si pidiera
la pluma para escriuir,
como estuvieras presente,
vieras en su hermosa frente,
si sabe amar, y fingir.
Iul. Siempre es la primer mentira
de las demàs escalon, *Ap.*

y es (metido en la ocasion)
cobarde el que se retira.
Por parecer circunstancia,
que no era importante aqui,
callé que escriuirla vi.

Rey. Es la de mas importancia,
y el mas seguro fauor,
que esperar puede el deseo.

Iul. Cōtē:a escriuiò *Rey.* No creo
tanto bien: loco es amor.

Salen Celia, y vn criado.

Cria. Celia, señor, viene a hablarte

Rey. Celia, que nuestros cuydados
pueden ser los que te obligan
a visitar mi Palacio?

Cel. Cuydados son de mi honor,
q̃ porque està a vuestro cargo
no tomo yo la vengança
al passo de mis agrauios.
Palabra de honra me distes,
y es vuestro descuydo tanto,
que os la he venido a pedir,
quādo es sin remedio el daño.
Pues vuestros abuelos oigan
en los sepulcros dorados,
entre barbaros pendones
de vencidos Africanos,
(que bien los difuntos Reyes,
entre piras de alabastro,
con venerable silencio
saben honrar sus vassallos)
si parte de su grandeza
la deuen a mis passados,
en cuyos valientes ombros
hallò su opinion descanso,
que costas del mar Tirreno
no vieron Moriscos vasos
passar mendigando puertos
entre amarillos espantos.
Y el brauo Rey de Sicilia,
que con el nombre de Brauo
vistiò de assombros a Italia
sobre sus Latinos campos.
Quantas vezes, diga el mundo
mis mayores le encerraron,
peinando con sus baxeles
de sus puertos los peñascos.
Y aquel temeroso dia,
que con doze mil cauallos,
y quarenta mil infantes,
señalò postreros plaços
para acabar diferencias,
y toda Europa temblando,
le diò vuestro abuelo al mio,
el baston por mas soldado.
Y en las abrasadas faldas
del Mongibelo, tocando
las trompetas, como Cesar
sobre los Emacios campos,
a cuyo medroso estruendo,
en sus quiebras retonaron
Pindo, y el feroz Pangeo
vestidos de huessos blancos.
A quien imitando entonces
disformes ecos de blanco
el Paquino, y el Peloro,
tragicos Anfiteatros
de los soldados vencidos,
pues mi abuelo acaudillando
los nuestros, no hallò en tres horas
sin heridas vn contrario.
La hermosa fuente Aretusa
de Sicilia, en cuyos braços
descansa el amante Alfeo,
viò sus cristales manchados,
tanto, que el sagrado rio
tuvo a la corriente el passo,
por no mezclar con sus aguas
la sangre que viò en el cāpo.
Esta, y las demas vitorias
conserua en archiuos claros
el tiempo, q̃ en sus memorias
me

me dà priuilegios tantos.
Para mi fueron sus triunfos,
para mi los conquistaron,
porque las mugeres nobles
los sustentan con gozarlos.
Los varones excelentes
mueren por su Rey lidiando,
para que lleguen los premios
a las hijas que dexaron.
Yo para aumentar mi honor
le di la palabra, y mano
al ingrato Conde Vrsino,
que entre juramentos falsos
quebrantò la suya al cielo,
dexando en peligro tanto
mi honor, que por la opinion
puede yà quedar manchado.
Visitò mi casa el Conde,
que atropellando recatos
diò mas vida a la sospecha,
y desenfrenô los labios.
Sino se casan (dezia,
libre el vulgo temerario)
bueno està el honor de Celia.
Què dirà aora, infamando
mi nombre, quando supiere
que està yà el Conde casado,
diziendo la fama a vozes
que pudo verlo en mis braços?
Anoche a darme el auiso
partiò a la posta vn criado,
a mi casa de plazer,
si puede auerlo en agrauios.
Y yo con la misma prisa,
como Faeton despeñado,
di la buelta a vna carroça,
rebentando los cauallos.
No quise entrar en mi casa,
hasta darte en tu palacio
quexas, de que no has cũplido
la palabra que me has dado.
Que no se atreuiera el Conde,
sin tu licencia a intentarlo:
casòse con orden tuya,
vengando enojos passados,
que con mi padre tuviste.
Siruaos de exemplo, criados
de Alfonso la ofensa mia,
pues su palabra quebrando,
dexa sin honor mi casa,
mientras yo resuelta en llãto
voy abreuiando las horas,
para la muerte que aguardo:
q̃ aunque no siruen las quexas
de remediar los agrauios,
podràn servir de que el mũdo
te llame a vozes ingrato.
No te echaré maldiciones,
que eres mi Rey soberano;
demàs, que tales venganças
se engẽdran en pechos baxos.
Quexas, si daré a los cielos,
para que esconda los rayos,
el Sol al turbado aliento,
que el pecho despide en vano,
que no es justicia que el Sol
caliente con rayos mansos
a vn Rey que haze injusticias,
que està permitiẽdo agrauios,
que està olvidando servicios,
que està acreditando engaños,
què dà a la lisonja oidos,
y cierra al fauor los labios.
Rey. Celia, qué dezis? no advierteſ
que son mis blasones claros,
mas porque guardo justicia,
que por enojos que guardo?
oy veràs escarmentados
atreuimientos del Conde.
Mas dime, sabré acaso
cõ quiẽ se ha casado? *Cel.* En esso
naciò tambiẽn desdichado.

mi amor: mi mayor amiga
le diò de esposa la mano.
Pero yà con la esperança
que me dais de castigarlo,
se podra templar mi pena,
se podrà enjugar mi llanto,
porque Alexanda no goze
del traydor Cōde los braços. *Vas.*
Rey Q é escucho? valgame el cielo!
Iulio q es esto? *Iu.* Yà aguardo *Ap.*
la muerte en su indignacion.
Rey. Como con tan nueuo engaño
la verdad me has encubierto?
Iu Señor. *Rey* Yà se desataron
en imagenes de furias
mis vengançass: ò que auaros
fueron los cielos contigo!
no te hizieran hombre claro
con la sangre, y el poder,
para no darle a mi braço
al deshazerte, verguença,
como al castigarte enfado?
Pero pagarà mi enojo,
si acaso puede templarlo,
el mas barbaro castigo,
este Conde, este villano,
que quando no por amante,
si bien en zelos me abraso,
castigaré como juez
seuero, auerse casado,
sin licencia de su Rey,
vengando el zeloso agrauio
con la capa del castigo.
Salen el Conde, y Pompeyo, cada vno por su puerta.
Con. Aunq̃ en mortales espantos
amenaçassen mi cuello
sentencia, cuchillo, y braço,
le dirè que es Rey injusto,
pues de mi casa, y mi lado
mandò robar a mi esposa.
Pom. Que porque yo priue tanto
con Alfonso, me murmuren,
que para su gusto guardo
la injusta prenda del Conde,
Viue Dios, que es menoscabo
del claro honor que sustento,
y que ha de ver desengaños,
de que su priuança escuso.
Rey. El alma està vacilando,
como vengaré mis zelos:
Pompeyo, dadme los braços,
seais del campo bien venido.
Con. Propios son estos regalos *Ap.*
de auer sido su tercero:
quiero llegar a afrentarlo
con mi vista, y a quexarme
a la causa de mi agrauio.
Rey Dezid, como no me hablais?
Pom Las injurias han cerrado
el passo a la voz. *Ap.*
Con. Señor.
si se precian de Christianos
los Reyes. *Rey.* No os disculpeis
Con. Mirad.
Rey. Yà està bien mirado:
salid de Napoles luego,
tres horas os doy de plazo,
mientras preuengo el castigo,
venid, que tengo que hablaros
Pōpeyo. *Po* O priuāça injusta!
Vase el Rey.
Con. Huvo en exemplos tiranos
otro que se iguale al mio?
Por escusar embaraços
de mis justissimas quexas,
me destierra de palacio,
y de la Ciudad: ha cielos!
si yo os ofendo, vengaos
en mi vida, no en mi honor
Y tu, consejero sabio,
priuado del Rey, no miras

quien soy?què si por Priuado
te atreues al Conde Vrsino,
se verà el suelo Italiano
con la sangre tuya, *Pom.* Conde,
si tan arrogante,y brauo
te has pintado con vn viejo,
porque le faltan las manos:
a Napoles ha venido
yà de España D.Fernando
mi hijo;a buscarle voy,
para que vengue mi agrauio
en tu vida,antes que el Rey.

Con. Parte,Colona,a buscarlo,
si pretendes verle muerto.

Salen D.Fernando,y Castaño.

Fe. Estimo aueros hallado,
Conde *Pom.* Mi hijo es aquel,*Ap.*
el amor està luchando,
para dezirle quien soy:
pero no es bien que en Palacio,
que es sagrado de los Reyes,
le incite con mis agrauios,
para que los vengue aora.

Fer. Tendreis desengaños tantos
de quien soy,y de que puedo,
como lo vereis,quitaros,
no la muger,pues no es vuestra,
que antes de daros la mano,
porque os aborrece,quiso
huyendo,desengañaros,
de que sus deudos por fuerça
quisieron casarla,quando
pretensiones diferentes
la obligan:vamos al caso.
Digo,pues,sobervio Conde,
que en la plaça,y en el campo,
os quitaré,cuerpo a cuerpo,
aunque blasoneis vizarro,
pues no ha auido possession
de prenda,palabra,y mano,
hasta la esperança misma,
si la teneis de casaros.

Con. Esto mi valor permite?
y que le sirva el palacio
de escudo para ofenderme?

Pom. Qué assi se empeñe Fernando,
sin ver el lugar que pisa,
solo puede remediarlo
el Rey;a auisarle voy. *Vase.*

Con. Alientos desesperados
son,por ventura,los mios,
y para matarte aguardo,
loco Español,a saber
con que fuerça,con que braço,
con que promessa,con que
seguro,con que mandato
hiziste el mayor delito,
que barbaros intentaron?

Fer. Conde,si me conocieras,
juzgaras,que otros agrauios,
que este no lo puede ser
mas,que en el gusto han librado
la execucion en mi aliento,
y la vitoria en mi braço.

Con. Luego,sin mas intencion
que la tuya. *Fer.* Yá me canso
de villanas presunciones.
La prenda que estimas tanto,
yo la saqué,y la libré
de los eternos enfados
que la dieras,siendo tuya,
porque para mi la guardo,
que yo solo la merezco
con mas ventajas.*Cond.* Villano,
aunque te defienda el Sol.

Empuñan las espadas,y salen el Rey,y Pompeyo Colona.

Rey. Qué es esto?

Pom. No son agrauios
de honor,por leue disgusto
tuvieron,señor entrambos
esta diferencia aora.

Rey Qualquiera es en mi palacio,
graue delito:y pues saben

que lo es,y han quebrantado
el reſpeto,y el decoro,
que eſtrangeros,y vaſſallos
a las caſas de los Reyes
guardan ſiempre;es caſo llano,
que no por cauſa ligera,
como dezis,ſe empeñaron:
yo he de ſaber la verdad.

Con. Caſtigo mayor aguardo, *Ap.*
que a medida de ſu guſto
pinta el Rey mi deſacato,
para ſalir con ſu intento.

Pom. Señor,en no aueros dado
cuenta. *Rey.* Dezid.

Apartaſe con el Rey.

Fer. Si la muerte [illegible] *Ap.*
no llega a eſtorvarme el paſo,
viue Dios que ha de ſaber
eſte Conde temerario,
que pueſto en ſu caſa miſma
entrar yo ſolo a matarlo.

Pom. Por Alexandra,ſeñor,
es la contienda. *Rey.* Admirado
me dexais. *Pom.* No ha de ſaber *Ap*
que es mi hijo D. Fernando,
ni que a Alexandra pretende,
porque me deſcubra claros
ſus penſamientos el Rey.
que ſi(como ha publicado
el Conde)la ſolicita;
podré auiſar a Fernando,
que no ſe caſe con ella;
que fuera afrentoſo caſo
venir de Eſpaña a caſarſe,
con quien pudiera auer dado
prendas de ſu honor al Rey.
Digo,ſeñor,que llegando
aquel biçarro Eſpañol,
donde pudo anoche acaſo
oir eſpadas,y vozes,
eſperò el ſuceſſo,quando
ſaliò turbada,y medroſa
Alexandra;y animado
el Eſpañol con ſu viſta,
y la piedad,pues llorando
le contò que la caſauan
con el Conde,con forçado
guſto,y que diera mil vidas
antes de darle la mano:
la lleuò para guardarla
en mi quinta,quādo armados
el Conde,y criados ſuyos,
al coronarſe de rayos
el Sol en ſu primer cuna,
al Eſpañol alcançaron
cerca de mi caſa miſma,
donde quiſieron matarlo,
ſi mis canas no eſtorvaran
ſu intento:mas declarando,
que ni a la dama conoce,
ni la guardò por agrauio
del Conde,ni que en ſu vida
bolverà a verla,dudando
deſtas verdades el Conde
remitiò ſu ofenſa al campo,
adonde ſolos ſe vieſſen.
Mas como aora en palacio
ſe han viſto,bolviò el enojo
tan ſin reſpeto a empeñarlos.

Rey Huvo mas feliz ſuceſſo, *Ap.*
qué no ſe hā dado las manos?

Pom. No ſeñor.

Rey. Y adonde eſtà
Alexandra? *Pom.* Con recato,
y ſilēcio. *Rey.* Ay mayor dicha!

Pom. La embié con vn criado
a caſa de mi ſobrina
Celia. *Rey.* Parecē encātos *Ap.*
de fabulas bien texidas.
Oy veré mi amor premiado,
y caſtigaré del Conde,
ſin que llegue a imaginarlo,

mis años,quando destierro
por las causas que aueis dado,
a mis enojos bolveis
para irritarme con cargos
de nueuos delitos,Conde,
pretendiendo en mi palacio
ofender a vn estrangero,
de quien estoy informado,
q̃ os iguala en sangre,y nõbre
Pues viue Dios que los plaços
de vuestra vida se abreuian,
como no le dais la mano
a Celia,a quien ofendeis
con desprecios tan villanos,
que su honor publica el vulgo
que viue yà a vuestro cargo.
*Con.*Señor,aduertid que yo.
*Rey.*Esto ha de ser.*Co.*No ay espātos
en la muerte,en hierro,y fuego
que cubran blasones claros
de mi sangre;viue Dios, *Ap.*
que ha de verme el Sol vengado
de quantos mi ofensa buscan;
y que he de verme en los braços
de Alexandra,si lo estorvan
con mortales embaraços
zelos del Rey encubiertos,
que son en mi amor agrauios.
Español.*Fer.*Yà os he entendido,
creed que sabré buscaros.
*Con.*Hallareisme siempre.
*Fer.*El mundo
sabe como no dilato
la satisfacion que busco.
*Con.*Pues salid mañana al campo.
*Fer.*Solo?*Con.*Solo,que solo
os espero.*Fer.*Y yo os aguardo.
V. se el Conde.
*Rey.*Por tan buen sucesso mio,
ha de quedar oy premiado
este biçarro Español,
pues puso su espada,y braço
(sin pensar que me seruia)
librar al mayor milagro
de la belleza,de vn hombre
que le dà su nombre enfado.
Español sois?*Fer.*Si señor.
*Rey.*Yà yo estoy bien informado
de la ocasion que os diò el Cōde;
mas vos conoceis acaso,
quien eran los que a essa dama
con tanto riesgo libraron
del Conde,hasta que ella pudo
ponerse en la calle en salvo,
para que hallaran en vos,
dulce puerto sus agrauios?
*Fer.*Sospecho que deudos suyos,
segun me dixo,informados
de la fuerça que padece:
della misma supe el caso.
*Rey.*Venid conmigo *Fer.*A seruirte
irè:ven tras mi,Castaño. *Vanse.*
Salen Alexandra con manto,y Leonida,
Finea y Iulia.
*Ale.*Pesame de auer venido,
si Celia en su quinta està.
*Iul.*Señora,no tardarà.
Sale Celia quitandose el manto.
*Cel.*Valgame Dios! *Ale.*q̃ te espāta
Celia,de verme te admiras?
*Cel.*Pues no me he de suspender,
quando llego a conocer,
que solo a mi afrenta aspiras?
Vienes del mal que me has hecho
a disculparte conmigo?
pues yo,Alexandra,te digo,
que no ha de hallar en mi pecho
lugar tu falsa amistad,
y ruega a Dios,que algun dia
no dé la desdicha mia
muestras de alguna crueldad.
Que vna muger agrauiada,

pues eres tambien muger,
bien sabes que suele hazer
de su mismo agrauio espada.
A la casa de mi aldea
me he de bolver, por no verte,
mas tratarànte de suerte,
que tu regalo se vea.
Que aunq el coraçon se abrasa
en fuego de mis enojos,
veràs rigor en mis ojos,
pero regalo en mi casa.
Haze que se vá, y Alexandra la tiene.
Al. Huvo mayor confusion!
Celia, qué dizes? espera.
Cel. Seré desatada fiera
con tan justa indignacion.
Ale. Mira que me dexas muerta,
solo en juzgarme culpada.
Cel. Pues dime, no estàs casada?
Ale. Tantas desdichas concierta
la fortuna en daño mio,
que essa lo pudiera ser,
mas no he llegado a perder
el gusto, ni el alvedrio.
Cel. Pues no le diste la mano
al Conde Vrsino? *Ale.* Yo, no.
Cel. Luego la fama mintiò?
Ale. Fuera enemigo tirano
en lugar de esposo: el cielo
me librò de su poder,
y me he venido a valer,
medrosa entre fuego, y yelo
de tu casa, y tu fauor;
si por negarlo te enfadas,
de mugeres desdichadas
seré el exemplo mayor.
Quando anoche, Celia mia,
(la fama en algo acertò)
a darme el Conde llegò
la mano, la nieue fria
de la Francesa region
de los Alpes, se afrentara,
Celia, si a tocar llegara
a mi elado coraçon.
Triste, confusa, turbada,
muda, llorosa, afligida,
del graue dolor vencida,
como en el gusto forçada.
Yà con el alma en los labios,
por verguença, ò por temor,
esperaua por señor
al dueño de mis agrauios.
Llegaron, dichosa suerte!
Cel. Confusos temores frios,
oid. *Ale.* Vnos deudos mios,
y del poder de la muerte,
mas que ella misma ferozes,
pues tal hazaña emprendierõ
librarme anoche pudieron
entre cuchillas, y vozes.
La obscura ausencia del Sol
diò aliento a mi muerta vida:
sali al fin, y defendida
de vn generoso Español;
a cuyo valor consagro,
dulces esperanças mias,
que en tal peligro podias
llamar su fauor milagro.
Cel. Dame los braços, que son
laços de nuestra amistad;
yà es tuya mi voluntad,
con mas firme obligacion.
La vida que he de viuir,
ò la luz que he de gozar,
la dicha que he de esperar,
y el bien que he de conseguir,
te deuo, Alexandra mia.
Yà mi confuso temor
podrà discurrir mejor,
estando en mi compañia.
Quexéme al Rey, y sospecho
que al Conde ha de castigar.

*Ale.*Pues bolveràsle a informar,
supuesto que se ha deshecho
mi casamiento forçado.
*Cel.*Con tu venida, mi amor
muestra con menos temor
discursos a mi cuydado.
Todo amor es cauteloso
en hallando la ocasion.
*Ale.*Suyos los engaños son,
hasta salir vitorioso.
*Cel.*Pues Alexandra, quisiera,
(aun no lo sé disponer)
Ale. Mucho es para ser muger.
*Cel.*Que a verme el Cõde viniera,
pero como me aborrece,
lo juzgo por impossible.
*Ale.*Todo al amor es possible,
que con los engaños crece.
No estoy en tu casa? *Cel.*Si.
*Ale.*Por los efetos no enseña
que zeloso se despeña
en mi amor? *Cel.*Esso entendi
de tu voz, y de la fama.
*Ale.*Pues embiale a llamar,
(por poderlo assegurar)
con mi nombre, q̃ quien ama
desprecia te (no te assombre)
tiene en tus engaños fé.
*Cel.*Como llamarle podrê?
*Ale.*Con vn papel en mi nombre
que yo tambien he fingido
el tuyo. *Cel.*Y en que ocasion?
*Ale.*Anoche en la confusion
de mi turbado sentido:
que como no conocia
al hombre que me lleuaua,
como mi honor le fiaua,
dezir mi nombre temia.
Temi su riesgo tambien,
pues llegado a preguntar,
que muger pudo librar,
no supiesse dezir quien.
Para con él, Celia soy,
mientras fortuna responde
a mi amor tu para el Conde,
(pues tu bien traçando voy)
seràs Alexandra. *Cel.*Fio
mi amor de tu pecho fiel.
Ale Quiero escriuir el papel,
pues ha de ir en nombre mio.
*Cel.*Entra en esse camarin;
Iulia, tu le has de lleuar,
en palacio le has de hallar.
Iul Tenga venturoso fin
tu deseo. *Ale.*Aun el temor
no lo he llegado a perder,
y me quiere amor hazer
tercera de ageno amor.
Mira como el sol deshaze,
vistiendo de luz los cielos,
las nubes de tantos zelos.
*Cel.*Dellos mi esperança nace.
Vẽga el Cõde, aunq̃ engañado
en su mal fundado amor,
que en mis zelos, y valor
para ver mi amor pagado.
Vase Alexandra. Sale Castaño.
Cast Para que somos llamados?
*Cel.*Qué hombre es este?
*Cast.*Qué le espantan?
tengo alguna cosa nueua
mas que los otros? a casa
es esta, pues a la puerta
me traxo vn hõbre q̃ hablaua
por seis tordos; y me dixo:
en aquella sala baxa
de mano izquierda, le espera
para hablalle cierta dama,
que le conoce muy bien;
si el conocimiento es chança,
y porque soy Español
las damas Napolitanas,

quie

quieren a podito, y fisga,
avrà tambien manotada,
que hable de misterio, y pueda
entrar tambien en la dança
con vn oso colmenero.
Cel. La resolucion me agrada:
quiẽ sois? *Cast.* Soy Adelãtado.
Cel. Es titulo de importancia:
de qué parte? *Cast.* De vn rocin.
Hablarà para mañana.
Sale Alexandra.
Ale. Amigo, seas bien venido.
Cast. Viue Dios que yà yo estaba
como perro forastero,
brujuleando vna tranca.
Ale. En casa seguro estàs.
Yà despachè a la criada
con el papel: a las onze
le escriui que le aguardaua.
Cel. Y yo auisarè a mi tio,
que con gente de su casa
venga a obligalle por fuerça
a que cumpla la palabra.
Ale. A donde està tu señor?
Cast. Pienso que està en la possada,
pagando ciento por ciento
de lo que cuesta en la plaça.
Ale. Y dime como se llama
tu señor? *Cast.* Aqui me pierdo,
que pena de su desgracia *Ap.*
me mandò callar el nombre:
mas vaya vna patarata:
D. Atanasio de Esquivies.
Ale. Buen nombre.
Cast. Honrale la fama
por él, como por sus hechos.
Sale Iulia con manto.
Iul. Mia ha sido la desgracia,
señora, encontrando al Cõde
yendo a sacar de la manga
el papel, no le hallé.
Cast. A vna moça mentecata
le dàn recado que lleue?
Iul. Mas como sé la sustancia
de lo que el papel dezia,
le encareci con palabras
quanto le auisas por él,
para que en el laço caiga.
Mostrò luego por los ojos
la alegria, y la esperança.
Harà quanto ordenas.
Cel. Siento *Ap.*
que no viesse de Alexandra
letra, y firma, tus descuydos
sĩẽpre hã de hazer estas faltas:
el papel se te cayò?
Cast. Y se le caerà la casa,
si la embian otra vez:
pues para mi santiguada,
que a ser papel de color,
que yo sé que lo guardara
mejor q̃ vna fiesta. *Ale.* Amigo
dile a tu señor. *Cast.* A mañana
me huelen estos papeles.
Ale. Todo por su bien se traça,
q̃ venga a hablarme esta noche.
Cast. No es mejor por la mañana?
Ale. Pues mi recato no miras?
Cast. No miro mas de mi capa.
Ale. Pues de qué tienes temor?
Cast. Temo que no se me caiga
riñendo, y que me la troequẽ,
y me dén dos cuchilladas
encima; pero vendremos
como a las onze sin falta. *Vanse.*

IORNADA TERCERA.

Salen D. Fernando, y Castaño de noche con linterna.

Fer. Cubre essa luz.
Cast. Yà la cubro.
Fer. Vete a la esquina a esperar.
Cast. No me mandan estorvar?

Fer. Pues porq̃? *Cast.* Porq̃ descubro
gente, y si aora te dexo
lloraràs despues mi ausencia.
Fer. Vete, pues te doy licencia.
Cast. No repruebes mi consejo;
mira que estando a tu lado.
Fer Solo me importa quedar.
Cast. Pues yo no te he de dexar.
Fer. Sabes lo que he imaginado.
que tu no te vàs de miedo,
y me aconsejas a mi
lo que te està bien a ti.
Ca. Por Dios q̃ entablar no puedo
por mas q̃ pendencias quête,
esta negra valentia,
que ando haziendo cada dia
carauanas de valiente,
y que no acierto ninguna!
Fer. Quedate, que yà lo entiendo.
Cast. Tu peligro estoy temiendo.
Fer. Podrè esperar la fortuna
prospera esta noche. *Cast.* Si;
mas bella que el Sol te espera.
Fer. Ay Celia, otra nueua esfera
del Sol en tus ojos vi.
Dixo el Rey que en esta calle
le aguardasse, estoy confuso;
pero si amor lo dispuso,
serà forçoso esperalle.
Cast. Dize que saldrà al balcon;
pero es menester que esperes
Fer. Barbaro, enseñarme quieres
a conservar la opinion
de la que ha de ser mi esposa?
yo sé quando la he de hablar.
Cast. Cierta sombra viene a dar
con nosotros, y es forçosa
la Cirugia, mi parte
no la doy por seis heridas,
sino es que tu te comidas:
lindo rato pienso darte
si con el bulto me dexas.

Sale el Rey.

Fer. Sabes yà lo que has de hazer?
callando, esperar, y ver.
Cast. A lo monja me aconsejas.
Fer. Señor, sola està la calle.
Rey. Vn hombre piense q̃ he visto
Cast. Sabe Dios porq̃ no embisto.
Fer. Es mio. *Rey.* Y podràs fiarle
mi secreto? *Fer.* Bien podrè,
que he visto que es fiel criado:
en negocios de cuydado
nunca mayor le tendrè.
No me atreuo a pregũtalle *Ap*
al Rey, sin que èl me dè cuẽta
de lo que esta noche intenta:
pero traerme a esta calle
adonde mi dueño viue,
y esperalle seis criados,
mas que encubiertos armados
dudas el alma recibe.
Viue Dios que estoy medroso
de algun temerario intento.
Rey. Fernando, mi pensamiento
te descubro por zeloso.
Fer. Gloria a Dios q̃ yà he salido *A*
del esperar, y el temer,
que Celia no puede ser,
porque yo de ayer venido
mal pudiera darle zelos.
Rey. Yo quiero bien a vna dama,
que la atribuye la fama
la luz que viste los cielos;
causame estorvos vn hombre
noble, y que tiene valor:
yo soy Rey, y tengo amor,
y no ay vẽgãça que assombre
al vulgo, quando la intenta
vn Rey, si se vè ofendido
por zelos; pierdo el sentido,
porque el desden les alienta.

Qué venga le han auisado,
esta noche, para hablar
a quien sabe despreciar
firmezas de mi cuydado,
Ella a auisarle embiò.
Fer. Valgame el cielo, q̃ escucho!
con viles sospechas lucho: *Ap.*
a mi venir me mandó
Celia, si mi suerte quiso
que a matarme el Rey viniesse
para que a vn tiempo cayesse
con la vengança el auiso.
Qué podrà hazer mi lealtad,
si al Rey le ciega el furor?
Rey. Oy he de gozar mi amor,
que sola vna magestad
merece tan alto empleo.
Esta es su calle, Fernando.
Fer. Tu gusto estoy aguardando.
Rey. Presto cumpliré el deseo,
que para esso te he traido.
Fer. Bien claro a entender se dà.
Rey. Solo en ti consiste ya
la vida que a amor le pido.
Tu me has de dar la vengança
para que logre mi amor.
Fer. Declaróse: yo señor?
Ay bien nacida esperança, *Ap.*
y como en flor os perdeis.
Sale el Conde.
Con. Las dos esquinas tomadas,
y personas emboçadas
en la calle, bien teneis
en que emplear el valor,
coraçon jamàs vencido,
embidia, y zelos han sido
las causas de mi temor.
Azia la pared pretendo
llegarme, para escuchar
lo que me pueda importar.
Rey. Solo a tu braço encomiendo
esta accion. *Fer.* Es causa mia,
señor, la que os toca a vos.
Rey. Ha de morir viue Dios.
Fer. Pues señor, saber querria,
quien es la dama que amais,
por estar mas informado
de lo que me aueis mandado.
Con. Noble valor, que os turbais;
si vn hõbre quieren matar, *Ap.*
pondréme a su lado yo.
Rey. Alexandra es quien me diò
bellezas que desear,
y zelos que padecer.
Fer. Sea muy en hora buena,
que ya se templò mi pena. *Ap.*
Con. Desdichas qui ẽ puede ser *Ap.*
este hombre, que zeloso
dize que a Alexandra adora,
y que ha de morir aora
quiẽ lo impida? estoy furioso,
y me quisiera empeñar
por podellos conocer:
el Español vendrà a ser,
que amor no le dà lugar
a que conserve amistades,
aunque el Rey las aya hecho.
Rey. Muera el Conde, q̃ mi pecho
con amor todo es crueldades.
Con. Muera el Conde, y se acõseja
con quien le viene a ayudar:
él ha mandado guardar
la calle: apenas me dexa
lugar para ser cobarde,
si acaso quiero huir,
pero pues he de morir,
para vengarme no es tarde.
Que antes que rinda la vida,
ha de saber quien me ofende,
que vn impossible pretende.
Fer. Yo cõ traicion homicida! *Ap.*
y que esto me mande el Rey,

en lugar de hõrarme. ha cielos
como quebrantan los zelos
la mas acertada ley!
Y sabeis si le embiaron
a llamar? *Rey* Por vn papel.
Fer. Porque es vengança cruel,
si al darsele se engañaron,
en vn mismo tiempo el Cõde
querer a los dos: yo pierdo *Ap.*
el sentido. *Rey.* Si eres cuerdo
este papel te responde
que de tu letra, y su firma
para el Conde se escriuiò,
porque el sobrescrito hablò,
que mi sospecha confirma.
Demàs, que es publica historia
el sucesso de los dos.
Fer. Basta confirmarlo vos.
Rey. Y para hazer mas notoria
mi razon, y mi verdad,
donde aya luz hemos de ir.
Fer. Presto la podrè pedir.
Con. Seruirà su claridad *Ap.*
a mi industria; siempre fueron
en los hombres bien nacidos,
los peligros atreuidos.
Cast. Pues sin llamarme se fuerõ?
Fer. Pienso que en pie te dormias:
trae la luz. *Cast.* Yà yo la lleuo.
Co. Muestrame: no ay peligro nueuo
para las desdichas mias. *Ap.*
Toma el Conde la linterna.
Fer. Como tratauas de amor,
traxe essa luz encubierta,
porque si acaso despierta
con zelos, y con valor
el desprecio a algun amante,
le podamos conocer.
Rey. Pues quien se podrà atreuer,
siempre es amor ignorante.
Cast. Por Dios q̃ se lo agradezco,
que en el sueño que me apura,
yà estaua puesto a figura,
dormirè como vn Tudesco.
Fer. A sõbra. *Co.* Mi atreuimiẽto *A.*
esta noche ha de seruir
para vn honroso morir;
conocer quien son intento,
pues que tambien lo traçò
mi buena, ò mi mala suerte,
y despues venga la muerte
donde el valor me empeñò.
Rey. Ves el sobrescrito. *Fer.* Si,
Rey. Cayòsele a vna criada
de Alexandra.
Alumbra el Conde, y veles las caras.
Con. Ha suerte ayrada! *Ap.*
Fer. Pienso que no estàs en ti.
Con. El Rey, y Fernando son: *Ap.*
yà es sin remedio mi daño.
Dexa caer la linterna ya apartase.
Fer. Vienes borracho Castaño,
pues sin auer ocasion,
se te cayò de las manos
la luz? *Rey.* Descuydo seria.
Cast. Essa si es borracheria,
y son defensinos vanos.
Doysela, y caesele a èl,
y echame la culpa a mi?
yo porque siervo naci
en vna estrella cruel,
Descuydos, y necedades,
jarros, y vidros quebrados,
se achacan a los criados,
que los amos son deidades.
En oyendo en casa el triz,
dizen, sin aueriguar,
nadie lo pudo quebrar,
sino Gonçalo, ò Ruiz.
Fer. Digo, que perdais cuydado,
porque yo lo pongo al mio.
Rey. De tu heroico esfuerço fio.

desdenes me han abrasado.
Fer. Llegar podeis al balcon
a hablar, que si auiso tiene
el Conde, y al puesto viene,
he de lograr mi intencion.
Desviase el Rey.
Rey. Mi amor corre por tu cuēta
Con. Bolverme no es cobardia,
pero si en mi agrauio cria,
el que vna traicion alienta
con la fuerça del poder,
armas, que el passo hā cerrado
a fé de morir honrado,
quando no pueda vencer.
Fer. No se atribuya al amor
la industria, ni la cautela,
porque tambien se desvelá
en cautelas el honor.
Viue Dios q̄ aunque auenture
la vida, que he de librar *Ap.*
al Conde, sin dar lugar
a que el mundo me murmure
por hazaña tan cruel,
de que se ofenden los cielos;
que yo despues de mis zelos
me podré matar con él.
Dádo a entender q̄ es el Cōde
quiero al Rey bolver a hablar
Cast. Si nos hemos de acostar,
tiempo es de saber a donde.
Llega D. Fernando al Rey.
Fer. Conde, yà os he conocido:
si nadie nos causa estorvo,
quiero hablaros a esta parte;
soy hidalgo, y vengo solo.
Y sin que saqueis la espada,
aunque por fama conozco
vuestro valor, os prometo
de no executar mi enojo.
Rey Fernādo viene engañado *Ap.*
y pues lleua por lo honroso
la muerte de mi enemigo,
quiero oirle con que logro
sin riesgo el saber su intento.
Fer. Mi trato hōrroso le abono *Ap.*
porque sossegado escuche;
que si causan o alborotos
llegara, forçoso fuera
descubrirle; yà es notorio
el blason de los Colonas,
la fama lleua en los ombros
timbres de su antigua casa,
porque sus hechos famosos
han aumentado Coronas:
y yo, que de España cobro
sangre ilustre por mi madre,
soy la fama deste tronco.
Fernando Colona soy,
tan hecho a hechos heroicos,
que ni conozco baxezas,
ni tratos viles conozco.
Con. Cielos, cō quien está hablādo
su engaño, ò cautela ignoro. *A*
Fer. Y pienso que las traiciones
son exemplos fabulosos,
porque la sangre, si es noble,
aunque llegue con rebozo
la traicion, jamàs la admite,
causale su nombre assombro.
Vn amigo me encargò,
que os matasse, y yo antepōgo
mi honrada sangre a sus zelos
y mi piedad a su enojo.
Que yo le tengo por hombre,
que quando menos furioso
(que amor con zelos es furia,
y aun sin tenerlos es loco,)
advierta lo que me encarga,
aunque se contemple solo,
se ofenderà de si mismo,
por corrido, y vergonçoso.
Y entonces el desengaño,

si bien lo conocen pocos,
le dirá, que acciones tales
deuen encargarse a otros.
Con. O nobleza, y quãto puedes! *Ap.*
Rey. Aunque estoy de amor tã ciego,
a ver claramente llego,
que darme consejo, puedes.
Si bien entre la esperança,
aunque la afligen desvelos,
quisiera templar los zelos
con mi amorosa vengança.
Mas para su execucion
(bien me auisò don Fernando)
es necio el que và buscando
hombres de honrada opinion.
Vengança, y traycion infiel,
fiarla es mejor partido,
de vn hombre baxo, atreuido,
y de vn coraçon cruel.
Si mi vengança dispones
amor, aunque al mũdo assombre,
a fiarla iré del hombre
de menos obligaciones. *Vase.*
Con. Conoceisme Cauallero?
Fer. No os conozco. *Co.* El Cõde soy.
Fer. Quexoso de vos estoy,
y aquesta ocasion espero,
y à que en el campo no pude,
porque el Rey tomò la mano,
vuestra defensa es en vano,
si en vuestro fauor no acude:
el cielo venios conmigo,
vereis que sé castigar
a quien pisa este lugar.
Con. Cielos, ausencias de amigo *Ap.*
no fueron las que escuché?
Fer. Si en sus zelos persevera. *Ap.*
el Rey, la muerte le espera,
al Conde, y claro se vé
su riesgo, que el Rey sospecho
que và a preuenir la gente;
mas con esfuerço valiente
pondré en su defensa el pecho
contra cobardes espadas,
que por crueles lo son,
no perdamos ocasion,
pues son las causas honradas.
Seguidme: de aquesta suerte *Ap.*
le he de librar de la calle.
Con. Como podré yo matalle,
quando él escusa mi muerte.
Pero yà sé lo que ordena,
que es noble, aũque està ofendido
y no querrà de corrido
vengarse por mano agena.
Vamos, que siguiendo os voy,
bien seguro, y confiado.
Fer. Pues acercaos a mi lado,
y à que yo de vos lo estoy.
Oye, Castaño, si el Angel
que mis sentidos adoran,
saliere al balcon, dirasle,
que al punto buelvo. *Cast.* Pues vas
a reñir, y he de quedarme
con la colera en el cuerpo,
que no avrà quien me la saque
en diez años.
Fer. Esto importa. *Vase.*
Cast. Ha obediencia, y lo que vales!
quedome, pues tu lo mandas;
aunque no me lo mandasse,
soy campana de la queda,
aunque tañan por la tarde.
Sale Alexandra al balcon.
Ale. Noche, que entre sombras pardas
bordas de eternos diamantes
la capa, con que el amor
emprende temeridades,
con las tinieblas, hermosa,
con los silencios, amable,
en los engaños dichosa,
segura en las moçedades:

si me libras deste abismo,
si me sacas desta carcel,
adonde el alma padece
entre penas inmortales,
daré a las sombras que pisas,
si yà te sirven de altares
quantos holocaustos puros
rinde a tu confusa imagen
el Indiò que espera el Sol,
que tiene por cuna el Ganges.
Sino lo finge el deseo,
vn hõbre he visto en la calle;
si es el Español, ò el Conde?
cielos piadosos, sacadme
desta duda, y deste riesgo:
yà llegò al balcon.
Cast. Brillante
està la ventana misma.
Ha de arriba. *Ale.* Quien es?
Cast. Hablen
por su antiguedad, señoras;
como suelen las Ciudades
en Cortes, porque ay en casa
damas de varios quilates,
y las hemos de ir tocando
en la voz, hasta que paran
en la que hemos menester.
Ale. Tu nombre serà bastante
para dezirte quien soy.
Cast. En los montes suele hallarse.
Ale. Acaso llamaste Palma?
Cast. Pues quiere pedirme datiles?
fruta mas bruta es la mia;
y suelen porque no falte
mordella, echandola al fuego.
Ale. Castaño, què nueuas traes
de tu señor? *Cast.* Que yà viene.
Ale. Pues oye, amigo, diràsle,
que por los inconvenientes
que pudieran ser mortales,
si con el zeloso Conde
llegaran a aueriguarse
sus sospechas, y mi amor,
y tu señor declarasse
con el valor que sustenta,
como de Español amante,
mi nombre, quise fingir
el de Celia. *Cast.* Ay disparate
mas gruesso?
Ale. Es mi prima, y dueño
desta casa; y si le vale
su industria amorosa, el Cõde
ha de venir, donde pague
honradas obligaciones.
Cast. Pues como ha de hazer el lance
si se descubre el anzuelo?
Ale. Con mi nombre ha de picarse.
Cast. Qual es? *Ale.* Alexandra. *Cast.* Solo
mugeres, ò satanases
jugaran a la trocada
con este par de bausanes:
pues ha de advertir, que yo
con razones tan bastantes
como las suyas, y aun mas,
le troqué por si tronasse
tambien el nombre a mi amo;
que solo es bien que se llame
don Atanasio vn figura
que trae por Agosto guantes.
Ale. Como se llama? *Cast.* Sabraslo
despues.
Ale. Es bien que me engañes?
Cast. Con la suya la respondo.

Arriba Celia.

Cel. Querida prima, què hazes?
Ale. Hablando con el criado
de mi Español. *Cel.* Dicha grande;
si en laço seguro alcança
lo que merecen sus partes.
Ale. Castaño, ha de venir luego
tu señor? *Cast.* Y estoy de valde
aqui? esperandole estoy,

al Rey, porque ſomos grandes
amigos. *Ale.* Qué dizes?
Caſt. Digo,
que el Rey zeloſo, y amante
no sé de quien, ni por quien,
eſtuvo aora en tu calle,
y ſe fue para bolver.
Ale. Apenas puedo librarme
de vn aborrecido Conde;
porfia para matarme
vn Rey poderoſo, prima
ſi acaſo remedio ſabes,
por diſcreta, por piadoſa,
y porque tienes mi ſangre,
y eres muger te ſuplico.
Cel. Soſsiegate, que es muy facil.
No te arrojaſte animoſa
para que el cielo te ampare,
donde tu Eſpañol valiente
vencido de las piedades,
que tu rieſgo le deſcubren,
ſe empeñò para librarte?
Pues él miſmo puede aora;
ſupueſto que ſon mas grandes
las obligaciones ſuyas,
con menos rieſgo llevarte,
donde celebre tus bodas.
amor con ſeguras pazes.
Ale. Dizes bien, biẽ me aconſejas.
Caſtaño, acaſo eſcuchaſte
lo q̃ hablamos? *Ca.* Ni vna tilde
ſe perdiò, que cojo el ayre
mejor q̃ vn podẽco. *Ale.* Dile.
Caſt. Eſto de dile, diràsle,
dixiſtele, me abochorna:
ya lo entiendo, y ſin que nadie
nos eſtorve el madrugon,
te llevaremos a Flandes
por mi ñeca: y ſi por dicha
quiere deſenquadernarſe
alguna moça de caſa,
tambien ay quien la acompañe
con el regalo poſsible;
llevaréla, ſi guſtare,
yo miſmo, ſobre las niñas
de la dotrina. *Cel.* A eſta parte
parece que viene gente.
Ale. Encubrete haſta que paſſen.
Caſt. Pues para que, ſino hazer
de las mias? *Ale.* Empeñarte
no es juſto, que eſtà mi honor
de por medio. *Ca.* No me aplaque
nadie, que yà eſtoy reſuelto.
Ale. Pues qué has de hazer?
Caſt. Arrimarme,
para que paſſen ſin verme.
Salen Tres hombres.
1. A la boca deſta calle
nos mandò eſperar el Rey,
para que ninguno paſſe,
aunque ſea el Conde Vrſino,
ſin conocerle, ò matarle.
Caſt. Viue Dios que ſe me yelan
los ſentidos viſuales,
y que ſe levantan ſombras:
pues eſſo me dixo el ſaſtre
que era miedo, ſi es verdad,
muchachos ſon, el hablarles
importa, por deſmentir
mis confuſiones cobardes.
Hazen ruido con los broqueles.
Valganme ſeis Kalendarios,
yà buelve a elarſe la ſangre,
pero el ſaſtre ha de mentir?
no por cierto, y es mas facil
el pẽſar que eſtos muchachos
vàn a la tienda, y que hazen
ruido con las alcuças,
como lo dixe: ha rapazes,
dõde vais? 1. Eſte hõbre es loco
y no fuera malo darle
vn tanto, porque nos dexe

de socupada la calle.
2. Yo le daré. *Cast.* Ha rapazillos,
pues no echais de verdes tarde
y estàn cerradas las tiendas.
2. Los que aqui vienen las abren,
aunque sean las cabeças.
Dale con la espada, y caese, y vanse.
Cast. Voto a dos q̃ miente el sastre
que como no ha de vestillos
dize que son chicos.
Sale el Conde y D. Fernando.
Con. Nadie
dexa yà de conocer
las obligaciones grandes
que os tengo. *Fer.* No por esso,
supuesto que sois amante,
Cauallero, y ofendido,
segun dezis, serà parte
mi cortesia a templaros,
pues con esso me estorvasteis,
a que no cobre por fuerça
(aunq̃ las vuestras la guarden)
la prenda q̃ ha de ser mia:
de los que guardan la calle,
repartidos a las bocas,
os libré, por no afrentarme
yo mismo, si permitiera
que aleuosamente os maten.
Yà estamos solos los dos,
donde podrà aueriguarse
a vista del sol de Celia,
quien por valor, y por sangre
la merece; que es locura
insufrible, que en dos partes
pongais el amor, viniendo
(sino es, Conde, q̃ os engañē)
quando os abrasais por Celia,
a hablar a Alexandra.
Con. En valde,
biçarro Español, queremos
cōpetir. *Ca.* Q̃ uiero acercarme. *A*
pues diò mi amo la buelta,
para que se desengañe
de que no es Celia su dama.
Llegase a su amo.
Con. Qué dezis de Celia? habladme
con claridad. *Cast.* Ha señor.
Fer Qué quieres?
Cast. Escucha a parte.
Fer. Aguarda; yà digo, Conde,
si os diuertis, escuchadme,
que Celia paga mi amor,
y con finezas tan grandes,
que al mismo Rey despreciara,
no mas de por solo honrarme.
Cast. Huvo mayor carambola, *Ap.*
que assi vn Christiano se engañe
por el nombre?
Con. Dos mil siglos
la gozeis; y si soy parte,
aunque auenture la vida,
para que con vos se case,
a vuestro seruicio ofrezco
lo que mi persona vale,
que yo viuiré contento,
sin que a mis dichas iguale,
ni aun el Sol con mi Alexandra.
Fer. Generoso Conde, dadme
los braços, y cante el mundo
nuestras firmes amistades.
Entremos, pues, porque luego,
sin que el Rey lo entienda, trate
nuestro amor del biē que espera.
Con. Bien dezis.
Despues de auerse abraçado llega Castaño al Conde pensando que es su amo.
Cast. He de cantarme
en lo que a vusted le importa?
Con. Qué dizes? *Cast.* Oiga, y acabe
de entender que es vn idiota.
Con. Pues q̃ quieres? *Cast.* q̃ le a parte
no nos oiga el Conde.

Con. Este es, *Ap.*
aunque ha podido engañarse,
criado del Español.
Fer. No ay quiẽ nuestra dicha iguale:
ha Conde, la puerta abrieron. *Vase.*
Con. Pues entrad, porque no falte
a la ocasion el cabello.
Cast. Oyeme señor, qué hazes?
Digo que saliò al balcon
tu dama. *Co.* Aqui es importãte *A*
el fingir: pues qué te dixo?
Cast. Que porque te asseguras ses
del Conde, y èl no entendiesse
que amauas por agrauiarle
a la misma que robaron
la noche que iba a casarse.
Dixo, que su nombre es Celia
su prima, pero los lances,
supuesto que yà han llegado
al vltimo, es bien que paren
en desengañar intentos,
como en descubrir verdades;
que su nombre es Alexandra,
mas liberal en amarte,
pues que te dà el coraçon,
que el Griego q̃ diò a Campaspe.
Con. Qué dizes hombre? los cielos
se juntan a castigarme
con inmortales tormentos.
Cast. Digo que quiere fiarse
de tu valor esta noche,
y que quiere que la saques
como pelota, aunque hagas
falta en el mundo. *Con.* Mas facil
me serà morir primero,
que aguardar a que me maten
deste arrogante Español,
zelos, y agrauios: veràme
la obscura noche mas ciego
que las tinieblas que esparze,
para que Alexandra vea,
que sé morir, y vengarme.
Vase. Salen el Rey, y Iulio, y los criados.
Rey. No me repliques, que el Sol
ha de cogerme en la calle,
hasta que vengue mis zelos.
1. Vn hombre viene.
Cast. Qué alarbe,
que aun a las fieras no temo:
no tendrà por buen achaque
para turbarse, la toma
destas esquinas? el angel
que al lado de los leones
llevò al Profeta, me saque
deste palenque, y me lleue
a donde se le antojare.
Si me dexaràn passar?
1. Quiẽ và? *Cas.* Vn hõbre miserable.
1. Qué busca? *Cast.* Vn grã Cauallero.
1. Grãde de cuerpo? *Cast.* Y de sangre:
busco al señor Holofernes.
1. Otro loco. 2. Pues cascalle.
Cast. Si es alguno de bustedes,
me lo diga. 1. Pues tan grandes
os parecemos? *Cast.* Que bien:
no se desminuya nadie
por humildad, que yà sé,
que bustedes tiren gajes
de Filisteos. 1. Por Dios,
que el hombrecillo es notable.
Quien eres? *Cast.* Soy el de marras
si es que ay alguno que marre
quando tira: soy criado
de don Fernando. 2. Pues hable,
cuerpo de dos. 1. Donde queda?
Cast. Aguardando que le saquen
de las minas del açogue;
y yo, como hago las partes,
estoy templando por él.
Dentro.
Con. Engaños, y falsedades,
daràn vengança a mis zelos.

Ruydo de espadas.

Cast. Mira en si les dan de valde
el açogue. *Rey.* Adonde suenan
las vozes? *Iul.* Donde traça este
vengarte del Conde, en casa
de Celia; y porque se agrauie
tu amor, es el Conde mismo,
el que loco, y arrogante
quebranta aora el respeto
de casas tan principales,
porque en la voz le conozco.

Rey. O zelos, ò amor, dexadme
matarle aora yo mismo.

1. Mira señor. *Rey.* Donde vais?

1. A defender tu persona.

Rey. Los tres guardad esta calle,
porque no se escape el Conde.

1. Aunque es la obediencia graue,
por tu peligro, es forçoso
callar, y no replicarle.

Vanse. Salen Iulia y Finea con luzes.

Iul. Que assi permitan los cielos
que en nuestra casa se maten
dos Caualleros.

Salen riñendo el Conde, y D. Fernando.

Con. Desaten
furias mis ardientes zelos,
veràs si engaños castigan
atreuimientos villanos.

Fer. En pudiédo hablar las manos
Conde, las vozes obligan
a desmentir el valor:
reñid, si sois Cauallero,
donde quitaros espero
la arrogancia, y el amor.

Sale Celia.

Cel. Señores, el Rey ha entrado
en mi casa, y con la espada
desnuda viene. *Fer.* Turbada
tengo el alma; no ay sagrado
que de su vista me guarde. *Vase.*

Cel. Conde.

Con. Cielos, que he de hazer?

Cel. Aqui os podeis esconder.

Sale el Rey.

Rey. Villano Conde; yà es tarde:
viuen los cielos que yo,
sin ver, ni considerar
que soy Rey, te he de matar
donde tu voz me ofendiò.

Con. Señor. *Cel.* Poderoso Alfonso
Rey de Napoles, que a siglos
se dilate vuestro nombre,
hasta los barbaros Indios.
El Conde Vrsino es mi esposo
que yà sabeis que os he dicho
la obligacion que me tiene.
Si acaso se ha diuertido
con otro amor vuestra vista,
que le sirve de castigo,
enfrenarà sus deseos,
pues no han llegado a delitos:
dadme por fauor su vida,
pues sabeis que en ella libro
mi honor. *Rey* Conde, q̃ dezis?

Con. Inuicto señor, yo digo:
cielos redimir importa *Ap.*
la vida deste peligro.
Digo, señor, que es mi esposa
Celia. *Re.* Pues lo q̃aueis dicho
cumplid con darle la mano.

Con. Y con ella solicito
vuestra gracia. *dale la mano.*

Rey. Yo os perdono.

Cel. Que en tan claros laberintos
se descubra claro el Sol;
pero son de amor prodigios.

Sale Alexandra.

Rey. Alexandra. *Ale.* Gran señor,
al descompuesto ruydo
de las espadas, y vozes

desvelado en el servicio
vuestro, Pompeyo Colona
ha entrado para seruiros,
con el valor que le ofrece
su lealtad *Re*. Mas cuerdo miro
los desatinos de amor;
que aũque moço Rey, corrijo
en sus canas mis deseos,
y en su virtud mi apetito.
Auergonçado le espero,
que essos passos son indignos
de vn Rey Christiano, y q̃ en ellos
le vea vn hombre tan limpio,
que dà sin propio interés
al Rey Christianos auisos.

Sale Pompeyo.

Pom. Gran señor, vuestro cuydado,
prudente es el que preuino
este daño, pues de noche,
para remediar delitos
ronda la Ciudad. *Rey*. Que modos
tan nueuos, y peregrinos *Ap.*
por no ofenderme ha buscado,
no es lisonja, sino auiso,
alabar con lo contrario
quando es publico el delito.
Colona, bien sabe el mundo
lo mucho que yo os estimo,
si bien para lo que os deuo
cortos los premios han sido,
y quiero para pagaros
dar a mi fauor principio.
Pom. Pues señor. *Rey*. Pedid Põpeyo.
Pom. Que D. Fernando mi hijo
con Alexandra se case.
Rey Yo su voluntad confirmo,
si ella gusta. *Ale* Gran señor,
si gozan libre alvedrio
las almas, no es causa justa
que por agenos designios
fuerçe yo mi libertad.
Confiesso que con su hijo
se tratò mi casamiento;
y que ausente le he querido
por su valor, y su fama:
mas los pensamientos mios
a otra esfera se leuantan,
con presente amor le olvido,
si acaso le amaua ausente.
Dueño tengo, Alfonso invicto,
que puedan Reyes preciarse
de tenerle en su servicio.
Pom. Tan poco, Alexandra ingrata,
prendas mias han podido
obligar tu voluntad?
pierdo de enojo el sentido.
Rey Y donde està vuestro esposo?
que las partes que aueis dicho
merecen estimacion.
Ale Aqui està para seruiros.

Descubre à Don Fernando.

Pom. Cielos, que advierten mis ojos,
Alexandra, este es mi hijo.
Ale Y este el que ha de ser mi esposo.
Fer. Señor, el perdon os pido
de mi loco atreuimiento:
mas los engaños admiro
del nombre de Celia. *Rey*. Yo
quiero ser oy el padrino
del Conde, y de D. Fernando.
Ale. Fauor serà repetido
en bronçes, mientras el tiempo
se coronare de archiuos.
Fer. Donde con humildes versos,
tosca pluma, rudo estilo,
ha descubierto el Poeta
en tegidos laberintos,
que puede olvidar amando
amar vn sugeto mismo.

F I N.